

Análisis multidisciplinario de un caso de bajo rendimiento escolar en un niño de 11 años

*Multidisciplinary analysis of a case of poor academic performance in an 11-
year-old boy*

<https://doi.org/10.5281/zenodo.16921418>

AUTORES: Erika Misbell Avila Arias^{1*}

Melanie de los Ángeles Donoso Porro²

Nayeli Lizeth Gaibor Saigua³

Cindy Isabel Ramirez Peralta⁴

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: cramirez235@fcjse.utb.edu.ec

Fecha de recepción: 15 / 07 / 2025

Fecha de aceptación: 04 / 08 / 2025

RESUMEN

Este artículo presenta un estudio de caso centrado en un niño de 11 años que manifiesta un bajo rendimiento académico, abordado desde un enfoque cualitativo-correlacional e integrador. A través de técnicas de observación directa, entrevistas semiestructuradas y visitas domiciliarias, se examinan variables funcionales como el déficit en habilidades

¹ <https://orcid.org/0009-0006-2841-7184>, Estudiante, Universidad técnica de Babahoyo, emavilaa@fcjse.utb.edu.ec

² <https://orcid.org/0009-0005-9238-9256>, Estudiante, Universidad técnica de Babahoyo, mdonoso704@fcjse.utb.edu.ec

³ <https://orcid.org/0009-0001-9341-8574>, Estudiante, Universidad técnica de Babahoyo, ngaibors@fcjse.utb.edu.ec

⁴ <https://orcid.org/0009-0005-3283-7571>, Estudiante, Universidad técnica de Babahoyo, cramirez235@fcjse.utb.edu.ec

sociales, la desmotivación escolar, las alteraciones del sueño y la fatiga crónica; así como variables disposicionales asociadas a la asignación de roles parentales impropios, la exclusión escolar, el escaso acompañamiento familiar y la baja sensibilidad docente ante indicadores de malestar emocional infantil.

El análisis se enmarca en el modelo conductual, incorporando una mirada ampliada que reconoce la interdependencia entre conducta, contexto y sistemas de apoyo. Se propone una lectura ecosistémica del fenómeno educativo, con énfasis en la identificación de patrones relacionales que perpetúan la vulnerabilidad académica. Los resultados orientan hacia una intervención interdisciplinaria, sostenida en el diseño de entornos escolarizados más responsivos, emocionalmente seguros y culturalmente contextualizados.

Palabras clave: rendimiento escolar, infancia vulnerable, análisis sistémico-conductual, factores contextuales, propuesta integradora.

ABSTRACT

This article presents a case study focused on an 11-year-old boy with poor academic performance, approached from a qualitative, correlational, and integrative perspective. Through direct observation techniques, semi-structured interviews, and home visits, functional variables such as social skills deficits, academic demotivation, sleep disturbances, and chronic fatigue are examined. Dispositional variables associated with inappropriate parental roles, school exclusion, poor family support, and low teacher sensitivity to indicators of childhood emotional distress are examined.

The analysis is framed within the behavioral model, incorporating a broader perspective that recognizes the interdependence between behavior, context, and support systems. An ecosystemic interpretation of the educational phenomenon is proposed, with an emphasis on identifying relational patterns that perpetuate academic vulnerability. The results guide an interdisciplinary intervention, supported by the design of more responsive, emotionally safe, and culturally contextualized school environments.

Keywords: academic performance, vulnerable children, systemic-behavioral analysis, contextual factors, integrative proposal.

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia aborda el análisis multidisciplinario del caso de un niño de 11 años y 11 meses, nacido en Guayaquil y residente en Babahoyo, cursa séptimo año en la escuela “Mahatma Gandhi”. Es el mayor de tres hermanos, hijo de padres comerciantes otavaleños, con quienes mantiene tradiciones culturales. Nació prematuramente por cesárea con complicaciones, requirió transfusiones por bilirrubina y presentó retrasos en el desarrollo motor y del lenguaje. Actualmente, presenta un bajo rendimiento escolar, el menor manifiesta que sufre de bullying debido a varios factores uno de ellos por su apariencia (cabello largo), aislamiento por parte de sus compañeros lo que ha afectado su autoestima, motivación y rendimiento académico. Entre los signos observados se encuentran somnolencia recurrente, distracción constante y dificultad para completar tareas escolares. El menor participa activamente en labores comerciales junto a sus padres en el mercado local, lo cual ha afectado significativamente su rendimiento escolar. Ha expresado su deseo de no asistir más a la escuela por el ambiente que enfrenta.

El análisis considera factores psicológicos, sociales y conductuales que inciden en su desempeño académico, así como posibles experiencias de rechazo por parte de sus compañeros, que impactan su autoestima y motivación. El estudio se apoya en el modelo conductual, (Torres Castro & Miranda Gallardo, 2017) como lo plasman en la sección del libro modelos de psicología.

La conducta consiste en respuestas, reacciones o ajustes de un organismo a condiciones antecedentes que son estímulos o situaciones de estímulo. Desde su perspectiva fisiologista se interesa primordialmente en el factor, respuesta, porque éstas implican la acción de efectores que son músculos y glándulas, y que psicológicamente pueden ser agrupadas en cuatro clases principales: a) respuestas explícitas de hábito; b) respuestas implícitas de

hábito; c) respuestas hereditarias explícitas y d) respuestas hereditarias implícitas. Por 'explícito' Watson quiere decir observable; y por 'implícito' quiere decir no observable centrado en conductas observables, descartando procesos internos no verificables. Además, se analizan las influencias del entorno familiar, escolar y social en la consolidación de comportamientos disfuncionales.

El enfoque conductual se relaciona con el estudio de caso ya que como se cito en el apartado este enfoque se basa en la observación de las conductas que tienen el menor dentro de los diferentes ámbitos y como en como cada una de estas conductas se relacionan en su desenvolvimiento.

METODOLOGÍA

La investigación se basada en el tipo no experimental, explicatorio, descriptivo y explicativo, el mismo que tiene como enfoque cualitativo el cual permite interpretar datos no numéricos que se obtienen de manera observable y correlacional que permitirá tener una relación o asociación de las diferentes variables que se encuentran en la exploración del caso, permitiendo un análisis contextual y profundo.

Las técnicas empleadas son la observación directa, entrevista y cuestionarios, así también, se utilizó las diferentes herramientas que permitieron evaluar su comportamiento, interacción social y desempeño académico, estas incluyen entrevistas a padres, docentes y al propio niño, así como observaciones directas en los entornos escolar y familiar.

Se utilizó la Ficha de Observación de Conducta como instrumento principal para registrar aspectos clave como atención, interacción social, cumplimiento de normas y presencia de conductas adaptativas o disruptivas.

La población y muestra se centró en un solo caso: un niño de 11 años seleccionado bajo criterios académicos, conductuales y sociales.

RESULTADOS

Ámbito Familiar:

El niño proviene de un entorno familiar nuclear en el que ambos progenitores se dedican a actividades laborales dentro del mercado local, permaneciendo fuera del hogar durante extensas jornadas. En este contexto, el menor se ve involucrado de manera activa en las labores comerciales familiares, asumiendo responsabilidades que no son propias de su etapa evolutiva. Esta participación precoz en tareas productivas representa una sobrecarga significativa en su rutina diaria, interfiriendo con sus necesidades básicas de descanso, recreación y estudio.

La exposición continua a estas exigencias laborales podría estar incidiendo negativamente en su rendimiento académico y bienestar general. Se ha observado que el cansancio físico y mental derivado de estas actividades repercute en su capacidad de atención, concentración y cumplimiento de tareas escolares. Esta situación sugiere la presencia de factores de riesgo psicosocial que pueden afectar el desarrollo integral del niño, especialmente en términos de su desempeño escolar, su salud emocional y su derecho al tiempo libre, tal como lo establecen marcos normativos de protección infantil.

Ámbito Escolar:

El niño actualmente asiste a una institución educativa fiscomisional, en la cual se han identificado diversas dificultades relacionadas con su rendimiento académico. Uno de los indicadores más relevantes es su tendencia a quedarse dormido con frecuencia durante el horario de clases, lo que sugiere un estado persistente de fatiga que interfiere con su capacidad de atención y procesamiento cognitivo.

En cuanto a su participación en las actividades escolares, esta es limitada y se caracteriza por una alta distraibilidad, bajo nivel de productividad y lentitud en la ejecución de tareas. A pesar de que mantiene una actitud respetuosa hacia la autoridad docente y sigue las normas establecidas, requiere múltiples repeticiones y reformulaciones de las instrucciones para poder comprender y realizar las actividades asignadas, lo que pone en evidencia dificultades atencionales, posiblemente asociadas a un bajo nivel de motivación. Asimismo,

se ha observado una tendencia a la ensoñación o a quedarse abstraído durante el desarrollo de las clases, lo que podría interpretarse como desconexión afectiva y cognitiva con el entorno escolar.

Por otra parte, desde el plano socioafectivo, se reporta un cierto rechazo por parte de sus compañeros, lo cual podría estar afectando negativamente su integración social y su sentido de pertenencia dentro del grupo. Este aislamiento relacional, junto con las dificultades académicas y la aparente desmotivación, podría estar incidiendo de manera significativa en su bienestar general y desempeño escolar.

Ámbito Socioemocional:

En el contexto social, se ha observado que el niño tiende a jugar de manera solitaria en múltiples ocasiones y manifiesta una interacción limitada y poco fluida con sus pares. Si bien no emite comentarios despectivos ni presenta conductas abiertamente agresivas o disruptivas, su estilo de juego es percibido como brusco o torpe, lo que en ocasiones genera incomodidad entre sus compañeros. Aunque no interrumpe el desarrollo de las clases ni incurre en burlas hacia otros niños, estas actitudes podrían estar incidiendo en su bajo nivel de aceptación dentro del grupo, limitando su integración social.

El hecho de que ocasionalmente moleste a sus compañeros puede interpretarse como una forma de búsqueda de atención o una manifestación de frustración, más que como una intención hostil o desafiante. El niño no presenta una conducta agresiva ni destructiva, lo que permite descartar, en principio, un patrón de comportamiento oposicionista. Sin embargo, su tendencia al aislamiento podría reflejar déficits en el desarrollo de habilidades sociales, inseguridad en las relaciones interpersonales o una estrategia de evitación frente a situaciones que le resultan emocionalmente demandantes.

A pesar de estas dificultades, se evidencia que el niño respeta las normas básicas de convivencia en el juego, acepta las reglas establecidas y tolera adecuadamente la pérdida, lo que indica un reconocimiento y aceptación de los límites. No obstante, su aparente dificultad para establecer vínculos afectivos significativos con sus pares podría estar

vinculada a factores como la falta de experiencias previas de socialización positiva, una baja autoestima social o la escasa confianza en el ámbito relacional.

DISCUSIÓN

Los resultados permiten evidenciar una interacción sistémica entre variables familiares, escolares y personales que refuerzan un patrón de vulnerabilidad académica. El caso analizado revela que el bajo rendimiento no es producto exclusivo de dificultades cognitivas, sino la manifestación de una red de condiciones estructurales, afectivas y culturales no abordadas.

Desde una visión integradora, se propone analizar el fenómeno desde la noción de entornos responsivos: contextos capaces de reconocer las necesidades singulares de los estudiantes y adaptar sus prácticas pedagógicas, vínculos relacionales y estructuras organizativas para acoger la diversidad y generar condiciones reales de aprendizaje. La ausencia de dichas condiciones fue evidente en este caso, exacerbando los síntomas de fatiga, desmotivación y desconexión escolar del menor.

Estudios recientes coinciden en señalar que la desatención emocional en contextos de pobreza, trabajo infantil y presión académica puede generar un tipo de estrés crónico que impacta directamente en las funciones ejecutivas, la regulación emocional y la predisposición al aprendizaje (Shonkoff et al., 2012). Este marco explicativo permite reinterpretar la somnolencia y desinterés del niño no como apatía, sino como mecanismos adaptativos ante ambientes exigentes e insensibles.

La discusión incorpora también el enfoque de trauma informado en educación, el cual invita a docentes y comunidades escolares a identificar señales tempranas de estrés infantil y actuar preventivamente. Asimismo, se sugiere reforzar la alianza escuela-familia a través de estrategias de coformación, diálogo intercultural y codiseño de soluciones que contemplen la realidad de las familias trabajadoras.

Factores emocionales y conductuales

Una investigación en Australia que involucró a niños de 8 a 9 años mostró que los jóvenes que enfrentan problemas emocionales o de comportamiento, incluidos la hiperactividad o los desafíos sociales, obtuvieron puntajes notablemente menos en pruebas de lectura y matemáticas. Específicamente, los niños con estos problemas fueron hasta un año detrás de sus compañeros de clase. Esto se alinea con la situación del niño de 11 años: muestra falta de signos de somnolencia y compromiso mínimo, lo que fortalece la idea de que estos signos tienen un impacto directo en el rendimiento escolar. El patrón de acción muestra cómo estas acciones, adquiridas y sostenidas por los alrededores, restringen el impulso y el impulso de aprendizaje.

Hiperactiva e inatención

Una investigación a largo plazo en Francia descubrió que los signos infantiles de hiperactividad y falta de atención estaban vinculadas al bajo rendimiento escolar ocho años. El niño del caso muestra una distracción obvia; Esto respalda la conclusión de que estos signos de hiperactividad y falta de atención afectan directamente al rendimiento académico.

Importancia del entorno familiar

La investigación en Peshawar mostró que el método estricto de crianza (conocido como "falta de calidez") junto con un importante compromiso paternal se vinculó a un mejor rendimiento escolar. En su situación, la ausencia de respaldo emocional y orientación del hogar podría tener posibilidades restringidas de progreso educativo. Sugerir una estrategia familiar educada, con suficiente participación y dirección, podría ser útil para mejorar el rendimiento escolar.

Intervención multidisciplinaria

Los estudios sobre programas como la respuesta a la intervención (RTI) y la terapia de interacción entre padres y hijos (PCIT) muestran que los métodos integrales e integrados que abordan los factores escolares, de salud mental y sociales conducen a un mejor

comportamiento y resultados académicos en los niños. Su situación ya indica la necesidad de mejorar el integración y participación entre la escuela y el hogar.

CONCLUSIONES

El análisis integral del caso evidencia una estrecha relación entre las condiciones del entorno familiar, escolar y socioemocional del niño y su bajo rendimiento académico. La sobrecarga de responsabilidades dentro del contexto familiar, sumada a la falta de acompañamiento emocional y supervisión adecuada, ha generado un impacto negativo en su desarrollo integral, afectando tanto su salud física como su estabilidad emocional y desempeño escolar.

A nivel escolar, la persistente somnolencia, la baja motivación y las dificultades atencionales son indicadores claros de un agotamiento crónico y de la desconexión afectiva con su entorno educativo, lo que limita significativamente sus oportunidades de aprendizaje. En el ámbito socioemocional, la tendencia al aislamiento, la torpeza en la interacción con sus pares y la limitada aceptación social reflejan carencias en el desarrollo de habilidades sociales, posiblemente originadas por una escasa estimulación temprana y vínculos afectivos poco fortalecidos.

Los hallazgos se alinean con investigaciones previas que demuestran cómo los factores emocionales, conductuales y contextuales inciden directamente en el desempeño académico. Por tanto, se concluye que es imprescindible implementar una intervención multidisciplinaria que articule acciones desde el ámbito educativo, psicológico y familiar. Esta intervención debe enfocarse en fortalecer las habilidades sociales y emocionales del niño, promover condiciones familiares más favorables y garantizar su derecho al descanso, juego y aprendizaje. Solo mediante un abordaje integral y coordinado será posible propiciar un entorno que favorezca su desarrollo pleno y su bienestar general.

Propuesta Innovadora: Una Intervención Ecosistémica para el Bienestar Integral de los Niños

La propuesta que presentamos busca transformar la manera en que acompañamos a los niños en su desarrollo, partiendo de la idea de que cada uno de ellos es mucho más que un estudiante: es una persona con derechos, emociones, sueños y necesidades. Creemos que la escuela no solo enseña, sino que puede ser un espacio seguro, protector y profundamente humano.

Para lograrlo, proponemos trabajar en tres ejes principales:

Reconfiguración del aula como un lugar emocionalmente seguro

Queremos que el aula sea un espacio donde cada niño y niña se sienta valorado y respetado. Para ello, planteamos brindar formación a los docentes en prácticas restaurativas, fomentar rutinas claras y estables que den seguridad a los niños, y crear momentos para validar sus emociones y escucharlos de verdad.

Activación de redes de cuidado interinstitucional

Sabemos que ninguna escuela puede hacerlo todo sola. Por eso proponemos tejer alianzas entre la escuela, los servicios sociales, los equipos de salud mental comunitaria y las organizaciones locales, para que, juntos, podamos brindar un acompañamiento integral al niño y su familia, asegurando que nadie se quede atrás.

Codiseño de acciones junto a las familias

Creemos que las familias son aliadas fundamentales. Por eso proponemos crear espacios de encuentro y aprendizaje conjunto, como talleres culturales pensados para cada realidad familiar, así como estrategias de apoyo para prevenir el abandono escolar y repartir de forma justa las responsabilidades dentro del hogar.

Esta intervención busca que cada niño y cada niña puedan crecer en un ambiente donde se les reconozca, se les escuche y se les proteja, haciendo de la escuela un verdadero motor de transformación social y emocional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M., & Bisquerra, R. (2003). *Orientación psicopedagógica y educación para la ciudadanía. Praxis*.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2011). *Research methods in education* (7th ed.). Routledge.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
- Kanfer, F. H., & Saslow, G. (1971). Behavioral diagnosis. In P. O. Davidson & H. E. Davidson (Eds.), *Behavioral management* (pp. 25–54).
- Marchesi, A., & Martín, E. (2002). *Evaluación de la calidad de la educación en contextos desfavorecidos*. Alianza Editorial.
- Miltenberger, R. G. (2012). *Behavior modification: Principles and procedures* (5th ed.). Cengage Learning.
- Minuchin, S. (1974). *Families and family therapy*. Harvard University Press.
- Yin, R. K. (2014). *Case study research: Design and methods* (5th ed.). Sage Publications.